

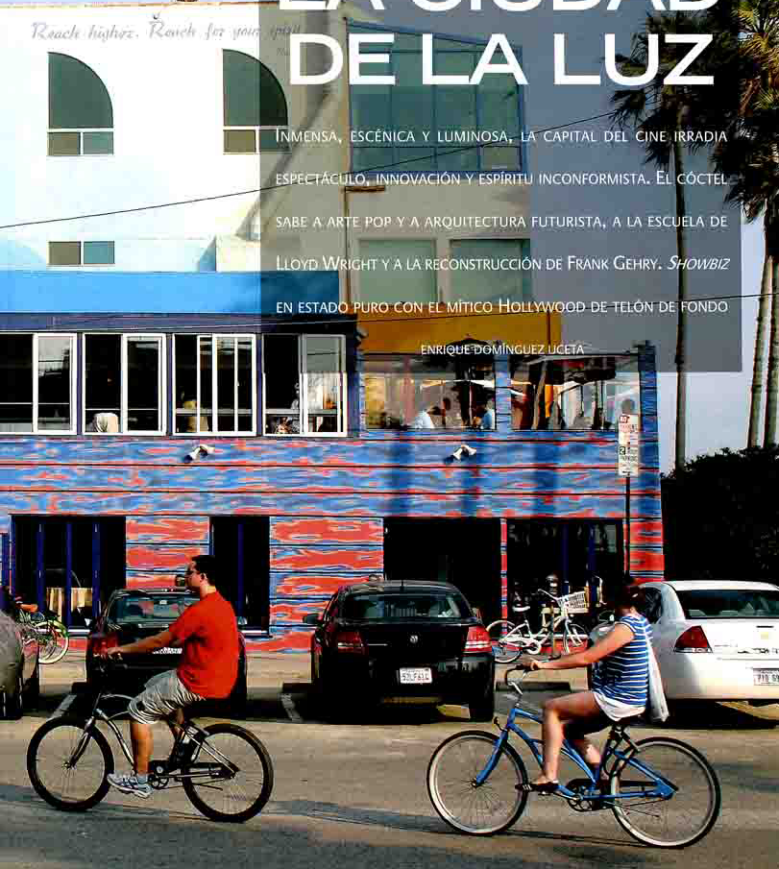
Uno de los murales urbanos  
que salpican el paisaje de  
Venice Beach, en el caso el  
Mural más de los muros.  
Muy a la moda de la ciudad  
donde cualquier rincón  
se convierte en un espacio con  
visitas al océano Pacífico.



# LOS ÁNGELES LA CIUDAD DE LA LUZ

INMENSA, ESCÉNICA Y LUMINOSA, LA CAPITAL DEL CINE IRRADIA ESPECTÁCULO, INNOVACIÓN Y ESPÍRITU INCONFORMISTA. EL CÓCTEL SABE A ARTE POP Y A ARQUITECTURA FUTURISTA, A LA ESCUELA DE LLOYD WRIGHT Y A LA RECONSTRUCCIÓN DE FRANK GEHRY. *SHOWBIZ* EN ESTADO PURO CON EL MÍTICO HOLLYWOOD DE TELÓN DE FONDO

ENRIQUE DOMÍNGUEZ UCETA





El Walt Disney Music Concert Hall, de Frank O. Gehry, muestra la característica deconstrucción de su período de plenitud.

**LA CIUDAD** de Los Ángeles forma una constelación urbana dividida en cinco condados donde viven más de veinte millones de personas. Desde el avión se contempla una ciudad que se extiende 71 kilómetros de norte a sur y 47 de este a oeste frente a las aguas del océano Pacífico. En este universo urbano se concentra el espíritu de la América más innovadora, la del espectáculo y la informática, la de la industria aeroespacial y la música, la más nueva y la más lúdica desde que se unió a los Estados Unidos de América hace poco más de siglo y medio. Los Ángeles encarna el espíritu inconformista y tolerante de California y acumula emblemas de la cultura moderna norteamericana. Al visitar la ciudad hay que acercarse a sus iconos del mundo del arte, a la arquitectura moderna, a sus formidables museos y a la industria del cine, que desde Los Ángeles ha desarrollado el arte del siglo XX, creando la magia de las imágenes en movimiento.

La intensa luz del sur de California atrajo a la industria del cine a partir de 1912 y con el cine llegó una legión de artesanos y artistas, escenógrafos, directores de arte y fotografía, diseñadores de vestuario, creado-

res de efectos especiales, acumulando una de las mayores densidades de talento plástico y narrativo de la historia. Todos ellos trabajaban al servicio de la gran pantalla, un nuevo medio de expresión dirigido a un público universal. La intensa luz, el calor y los escenarios soleados eran buenos elementos para el cine, pero con ellos Los Ángeles fue capaz de crear un estilo de vida propio que amaba el aire libre, las playas, las palmeras, el surf y el consumo, el uso del coche particular y la libertad de costumbres, el individualismo y el éxito. Y lo difundieron desde las pantallas creando el *american way of life*.

En Los Ángeles tomaron forma los iconos del arte pop norteamericano. Incluso la ciudad de Las Vegas, en el Estado vecino de Nevada, fructificó la semilla en el gusto por el espectáculo de los angelinos. La innovación, la libertad y el inconformismo han forjado el espíritu indómito e independiente de los ciudadanos de Los Ángeles. El coche particular encarna ese impulso individualista y para él se ha diseñado una ciudad en la que resulta imprescindible, con calles de 50 kilómetros sobre las que cruzan las autopistas urbanas, las *freeways*. En al-

gunos lugares se deja el coche y se recupera la escala humana peatonal. Se pasea a pie en las aceras de Hollywood Boulevard, entre las tiendas de moda de Sunset Strip o Melrose Avenue, o en Westwood Village, alrededor de la universidad de UCLA. En las calles animadas de Santa Mónica, Third Street Promenade, Montana Avenue o Main Street y en el espectacular Venice Boardwalk, entre hermosos cuerpos junto a las playas.

El arte tiene muchos escenarios en Los Ángeles, desde la arquitectura al cine y los museos. La Casa Schindler, los estudios de la Universal, el Walt Disney Music Concert Hall y el Museo Getty, pueden ser emblemas, respectivamente, de la mejor arquitectura de los precursores del movimiento moderno en los Estados Unidos, de los talleres donde se elabora el mejor cine, de la nueva arquitectura de las instituciones angelinas y de los excelentes museos que atesora la capital de la imagen en los Estados Unidos. Aunque muchos busquen las mansiones de las estrellas en Beverly Hills, también los aficionados a la mejor arquitectura pueden visitar las casas de los pioneros de la modernidad. Frank Lloyd Wright comenzó su primer pro-

yecto en la ciudad en 1921, la Hollyhock House, en Hollywood Boulevard, que todavía se puede visitar, pero el verdadero creador de una nueva manera de habitar californiana fue el arquitecto vienés Rudolf Schindler que, después de trabajar con Wright, construyó en 1922 su propia residencia, hoy museo, con volúmenes sencillos, de una sola planta, que integra los jardines en la vivienda para disfrutar de la vida privada al aire libre.

#### VANGUARDIA ARQUITECTÓNICA

Los Ángeles conserva obras importantes de otro genio vienés, Richard Neutra, también colaborador de Wright, como Schindler. Neutra levantó la valiosa Casa Lovell (1927-1929), que todavía se puede ver, y sería fundador de la Academia de Artes Modernas de Los Ángeles. Otros muchos arquitectos encontraron en la ciudad la libertad necesaria para crear sus obras vanguardistas, como sucedió con las Case Study Houses de los años cincuenta y sesenta, en las que trabajaron los arquitectos más prometedores del momento, Neutra, Saarinen, Eames, Craig Ellwood, Soriano o Pierre Koenig. Todavía se pueden ver las Casas Eames y Entenza, dos joyas de la arquitectura doméstica norteamericana.

El estilo de vida angelino aparece en la obra pictórica del paisajista Garret Eckbo, en las piscinas de David Hockney y en las fotos de Julius Shulman. A la lista de arquitectos singu-

lares del sur de California habría que unir también a John Lautner, autor de casas de imagen futurista de los años setenta, creador involuntario del estilo *googie*, tan pop y representativo de la arquitectura comercial norteamericana en el centro del siglo pasado. La ciudad acogió también a un novato Frank O. Gehry que llegó en busca de libertad creativa y notoriedad y transformó su propia casa, en 1978, en panfleto de la deconstrucción y la creatividad extrema con materiales de catálogo. La casa, que causó escándalo entre los vecinos, todavía se puede ver en Santa Mónica.

El Downtown, el centro urbano en el que se acumulan rascacielos y oficinas, ha recibido en los últimos años dos nuevos edificios de gran calidad y que se han convertido en iconos identitarios de la comunidad angelina. Uno de ellos es el Walt Disney Music Concert Hall (2003), de Frank O. Gehry, un canadiense de Toronto afincado en Los Ángeles, premio Pritzker en 1989, que ha diseñado un espectacular auditorio para la Orquesta Filarmónica de Los Ángeles en el centro de la ciudad. Sus formas metálicas alabeadas fueron proyectadas antes de las del español Museo Guggenheim de Bilbao y responden a la misma plenitud creativa, con sus pétalos de acero brillando bajo el sol de California. A su lado se encuentra otro edificio formidable, la moderna catedral católica de Los Ángeles (2002), Our Lady of Los Ange-



Our Lady of Los Angeles, de Rafael Moneo, una catedral moderna que reinterpreta los templos católicos para una cada vez más numerosa y practicante población latina.





El **City Walk**, un centro de ocio abierto al público en los exteriores de los míticos estudios Universal, con uno de los iconos de la casa, el gorila King Kong.

les, diseñada por el arquitecto español Rafael Moneo. Su forma compacta enlaza con los templos norteamericanos de Wright e interpreta de manera propia el modelo de templo católico con formas nuevas, logrando un espectacular trabajo. La nueva catedral se ha convertido en señal de identidad de Los Ángeles, la primera gran ciudad en los Estados Unidos donde los latinos son mayoría, en la que el idioma español se escucha en todas partes y con una notable presencia de la religión católica. En la ciudad tiene su estudio Thom Mayne, otro genio de la arquitectura moderna, ganador del premio Pritzker en 2005. El creador del estudio Morphosis ha construido en su ciudad las oficinas del Caltrans District 7, sede del Departamento de Transportes de California, y el Science Education Resource Center/Science Center School, proyectos de grandes dimensiones terminados en 2004, de una espectacularidad que no es ajena al imaginario cinematográfico angelino.

## HOLLYWOOD

Las artes plásticas y el cine trabajan con la percepción y nadie interesado en ambos dejará de admirar el trabajo que los escenógrafos y directores de fotografía realizan en los decorados de los estudios Universal, abiertos parcialmente a las miradas de los visitantes. Recorrer los estudios puede ser una experiencia no sólo grata, también sumamente instructiva respecto a la creación de espacios dramáticos para rodar las películas. Los escenarios de *Tiburón*, *Waterworld* algunas de las series de televisión más po-

pulares del mundo se acumulan en el reducido espacio de trabajo de los estudios Universal, donde nacen los sueños del planeta bajo el intenso y constante sol de California. En el exterior de los estudios, Universal ha creado *City Walk*, un centro de ocio que se llena cada noche de gente que acude en busca de una ficción urbana que acumula los tópicos de la cultura pop. Los conceptos estéticos de *Aprendiendo de Las Vegas*, que enunciara Robert Venturi en 1972, no sólo desencadenaron el posmodernismo, realmente tomaron carta de naturaleza en los grandes espacios de ocio colectivo, donde la publicidad construye un no lugar cuyas raíces están en California, en el *google* y en Los Ángeles, donde la imaginaria popular se convierte en icono del consumo como placer democrático. En el Getty Center se encuentra una de las mejores colecciones de arte de Los Ángeles, en uno de los edificios modernos más impresionantes de Norteamérica. Desde 1997, parte de los cuadros, esculturas, dibujos, libros y objetos artísticos acumulados por el magnate del petróleo Jean Paul Getty a lo largo de su vida se muestran en una acrópolis construida en las colinas de Santa Mónica. El proyecto recayó en Richard

Meier, autor en nuestro país del Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona y único de los New York Five en ganar el premio Pritzker, en 1984. Poco después recibió el encargo del Getty Center angelino y abordó una obra soñada por cualquier arquitecto. Colocó una serie de pabellones coronando las colinas, a modo de acrópolis, que crean una secuencia de espacios de gran riqueza, de los interiores a los exteriores, conformando logias, plazas y jardines asomados a la inmensidad de un paisaje horizontal del que emergen lejanos los rascacielos del Downtown. En sus pabellones se muestran manuscritos iluminados, escultura, arte sacro, mobiliario y pintura, con lienzos de Mantegna, de Bellotto, de Van Gogh, que forman una serie de gran valor. El Getty guarda en su centro un jardín prodigioso, obra maestra de Robert Irwin, que completa un templo dedicado al arte cargado de misticismo. No es el único gran museo. Sólo es un excelente compañero del imprescindible Museo de Arte del Condado de Los Ángeles (LACMA), la mayor colección de arte en el oeste de los Estados Unidos con obras europeas y americanas, antiguas y modernas, de riqueza asombrosa. En el Museo de Arte Contem-



*Coronación de la Virgen y los Santos*, por Cenni di Francesco en el Getty Center.

ráneo (MOCA) se exhiben obras de Mondrian, Lichtenstein, Rothko y Pollock, en un edificio del japonés Arata Isozaki. En el Museo Norton Simon guardan piezas de Rafael, El Greco, Rubens, Rembrandt y de los impresionistas franceses, sin olvidar las colecciones de arte de Huntington en Pasadena. Tampoco se deben dejar de visitar las elegantes galerías de arte de las zonas de Hollywood y Santa Mónica, donde el arte y el placer de vivir se dan la mano con una intensidad y energía que sólo se encuentra en la ciudad de Los Ángeles. **T**